

Este ramo tan esencial para la prosperidad de los pueblos, es por desgracia el mas descuidado aun entre las naciones civilizadas que la proclaman en sus escritos, y que han tratado de promoverla por los métodos que han publicado. La Francia y la Inglaterra que pasan por las asociaciones mas cultas de la Europa, y que la inundaron de libros de educacion, presentan al hombre observativo el cuadro mas lastimoso en los delirios de sus sabios, en el orgullo y dispendioso lajo de sus nobles, y en la degradacion de las costumbres del pueblo.

Su constitucion, fruto de muchos siglos de observaciones, y de las tareas de muchos sabios, bien puede haber equilibrado los derechos del pueblo con los del Rey, y haberles dado la preponderancia que tienen sobre las otras naciones degradadas por el despotismo; pero será sólida esta prosperidad en paises en que no son uniformes las ideas religiosas y políticas, y en donde las costumbres desmienten la nobleza y dignidad del hombre? Los Griegos y Romanos decayeron de su estado floreciente à pesar de las sabias instituciones de Licurgo, Solon y Numa, desde que abandonaron la severidad primitiva de costumbres: y es de maravillarse que la suerte de estos pueblos esclarecidos, formados por legisladores filósofos, no convenza à nuestros modernos publicistas de que la mejor constitucion no puede hacer feliz à la sociedad cuyos elementos son eterogeneos en ideas y costumbres. *¡ Quid sine moribus vanæ leges proficiunt !*

El Imperio Méjicano, libre ya, y en visperas de darse una nueva constitucion, no debe perder de vista los sacudimientos horrosos que han padecido los Ingleses, Franceses y Españoles à pesar de sus decantadas instituciones sociales por la divergencia de opiniones y costumbres; Que podrá pues suceder en un pais en que no es tan general la ilustracion; en que los Magistrados adormecian al pueblo con el libertinaje para que no sintieran la opresion; en que la mucha distancia de las poblaciones ha impedido las relaciones que unen à los hombres, y hacen comunes los intereses de provincias diferentes; en que han quedado europeos testarudos, enemigos de la independencia, y americanos ambiciosos que sabrán inspirar la discordia, y aprovecharse de un pueblo docil por caracter, desconfiado y movedizo por la esclavitud misma que ha sufrido?

Las leyes deben fomentar y dar atinada direccion al noble entusiasmo que han desplegado los americanos y hecho brillar en